

Una familia venezolana rescata a perezosos heridos o abandonados para devolverlos a la selva

Un matrimonio venezolano de San Antonio de los Altos, en las afueras de Caracas, ha creado una fundación que se dedica a rescatar a perezosos y ayudarles a rehabilitarse para luego devolverlos a la selva.

El proyecto fue organizado por Haydee y Juan Carlos Rodríguez, que trabajan en el ámbito del diseño y los medios de comunicación, respectivamente. Sin embargo, en conversación con AFP, confiesan que dedican la mayor parte de su tiempo al cuidado de los animales.

La pareja cuenta que los perezosos que viven en las zonas boscosas cerca de la capital están expuestos a tres tipos de peligro: ataques de perros, accidentes viales y cables eléctricos.

Ese último fue el caso de Chuwie, el primer ejemplar rescatado por los Rodríguez y cuyo nombre lleva la fundación creada por ellos. El animal resultó electrocutado tras aferrarse a un cable.

«Salimos a hacer unas compras. Había gente con él. Parecía muerto. Se movió justo cuando nos íbamos. Lo agarramos y se lo entregamos al veterinario», recuerda Juan Carlos.

Y añade que el accidente le costó al animal la falange de su brazo izquierdo, dejándolo así sin sus garras, además de provocarle graves quemaduras en las dos patas de atrás.

La familia decidió adoptarlo y creó una cuenta de Instagram para difundir su historia, donde Chuwie ya tiene cerca de **10.000 seguidores**.

«La gente se siente movida por Chuwie. Es un sobreviviente, pero desafortunadamente no podremos liberarlo jamás», lamenta Juan Carlos al hablar del nivel de discapacidad que tiene el animal.



Uno de los ejemplares que se encuentran actualmente en el refugio. Yuri Cortez / AFP

Desde entonces, ya han rescatado un total de 59 perezosos. Actualmente, seis de estos animales viven en su casa. Algunos de ellos fueron heridos por perros o electrocutados, mientras que otros fueron abandonados por sus madres.

Y para aprender a cuidarlos, Haydee y Juan Carlos cuentan con la ayuda de especialistas en medioambiente de Costa Rica. Estos cuidados incluyen salir a diario a recolectar varios kilos de hojas frescas de algunos árboles específicos –entre ellos ‘*Vallea stipularis*’, yagrumo y el árbol del caucho– que forman parte de su dieta.

Si bien no existe un recuento oficial de la población de perezosos en Venezuela, los expertos advierten que este animal está perdiendo su hábitat como resultado de la deforestación en la región. Esta situación ya ha colocado al perezoso enano en peligro de extinción, mientras que el perezoso *Bradypus* actualmente es una especie vulnerable.

Para evitar que el problema se agrave aún más, la familia de los Rodríguez busca crear conciencia de que domesticar a estos animales salvajes les hace daño.

«No son animales de compañía, mascotas o peluches. Las perezas [nombre que reciben los perezosos en Venezuela] tienen la maldición de la sonrisa eterna. Agonizando parecen que están sonriendo», resume Juan Carlos.

Con información de RT